

G. MONTAÑEROS

VETUSTA

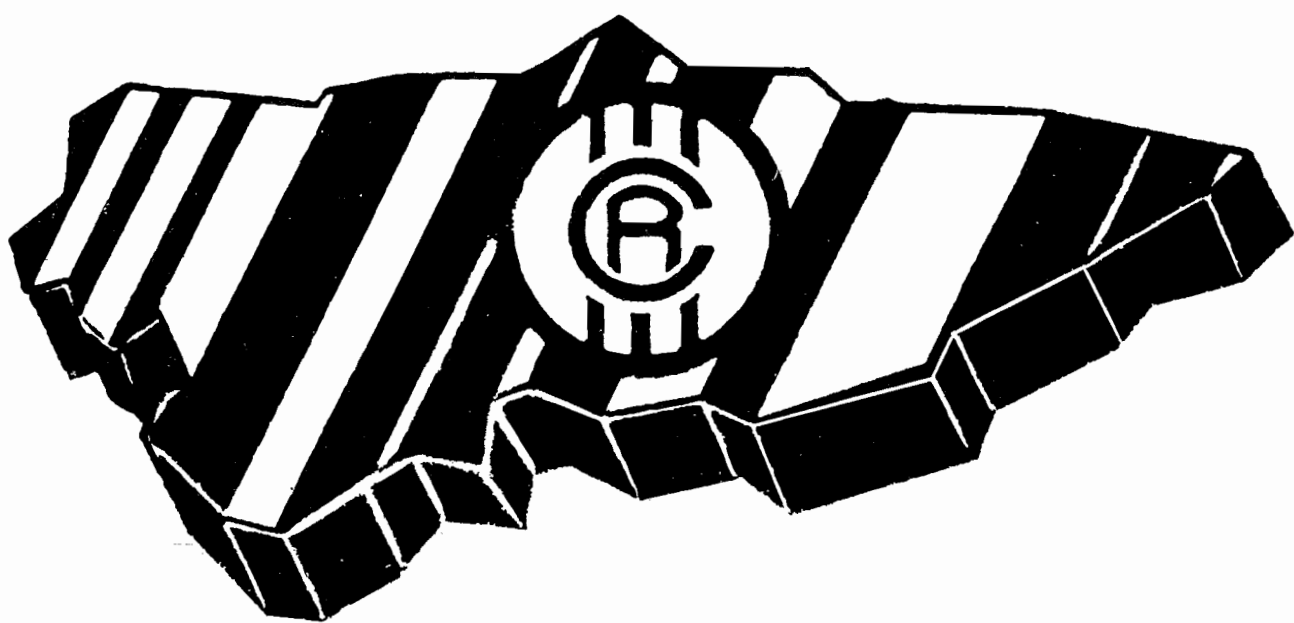
F.E.M.

HOJA CIRCULAR: Depósito Legal: O-148-1.959 Edita: Grupo Montañero VETUSTA		
Domicilio social: Vcto. Marquina, 4 - 33004 - OVIEDO. Teléfono. 232823		
3ª EPOCA	AÑO 1.988	ENERO - FEBRERO - MARZO

25



VISTA DESDE PEÑA BEZA



**Dinero
del campo
para el campo**

CAJA RURAL

Editorial

3

Como puedes apreciar por este número de nuestro Boletín que tienes en tus manos, hemos cambiado el formato. Estamos intentando mejorarlo dentro de nuestras limitadas posibilidades, cosa nada fácil, no solo por cuestiones de tipo económico sino también por otra serie de factores de compleja solución.

El Grupo acaba de superar una importante etapa de su vida. Ha consolidado su posición el pasado mes de Diciembre, con la amortización del crédito concedido por la Caja de Ahorros de Asturias.

Hagamos un poco de historia: En los primeros días del año 84, se inicia la suscripción de Bonos y la firma de un crédito para hacer frente a la compra del local para el nuevo Domicilio Social y cuyo pago se efectuaría durante los meses de febrero y marzo siguientes por un total de 2.510.950 pts., por documento privado firmado el 8.3.84, quedando pendiente una hipoteca de 6.300 pesetas. Con fecha 30 de Diciembre de 1985, se firmaba ante notario la escritura de compra figurando en la misma el importe de 2.517.250 pts., lo pagado más la hipoteca. El 31 de Enero de 1986 se liquidaba el Impuesto sobre Transmisiones y Actos Jurídicos Documentados, que ascendía a la cuantía de 151.035 pts. Posteriormente el 7 de Agosto del pasado año se hacía la inscripción en el Registro de la Propiedad, después de no pocas vueltas, abonándose los derechos correspondientes que supusieron 14.728 pts. Y en lo que a cargo del local se refiere, el 18 de Septiembre del mismo año se ingresaba el Plus Valía cuyo montante fué de 85.978 pts.

Como remate final, ya lo comentábamos al principio de la presente, el día 23 de Diciembre último, liquidábamos el crédito pendiente con la C. de A., adelantando el pago del mismo en casi año y medio con el fin de ahorrar intereses. Esto supuso un desembolso de 519.629 pts., quedando canceladas nuestras deudas externas.

Actualmente se encuentra pendiente la deuda de los Bonos que los Socios han retirado para hacer posible esta operación, pero teniendo en cuenta las amortizaciones que se vienen produciendo por donación de los titulares, esperamos que ésta quede considerablemente reducida.

Esta es, a grandes rasgos, la pequeña historia de la compra y pago de nuestro actual Domicilio Social.

El éxito fué la magnífica respuesta que la llamada del Grupo ha tenido entre los Socios. Unos con sus Cuotas, otros con sus Cuotas y Bonos y no pocos con sus Cuotas, Bonos y su trabajo personal, totalmente desinteresado y haciendo uso de sus influencias para conseguir materiales y mano de obra gratis, para acondicionamiento del local.

Con tú esfuerzo, colaboración y generosidad, se ha hecho posible esta realidad. GRACIAS.

POR LAS RUTAS de lo *INESPERADO*.....

Así lo han sido las que emprendimos últimamente. Para cumplir unos encargos del buen amigo Odriozola hemos explorado varias "caídas según su propia expresión, del Macizo Central de los Picos de Europa al Cares. ¡Qué maravilla!

Todo comenzó por un comentario acerca de la posible existencia de una placa recordatorio del lugar en que el conocido montañero, de la época de los treinta, Angel Enciso, falleció en accidente de montaña, bajando de Amuesa. Yo nunca había oído hablar del tema. Así, el pasado año, junto con mi inseparable compañero de fatigas, Victor, exploramos la Canal de Estorez, sin hallar ni rastro de la tal placa. Luego nos enteramos que el accidente se había producido en la zona conocida por Cuvón de Rases, más cercana a Poncebos. El 2-5-86, me desplazé a este lugar y desde la Senda antigua del Cares, en su primer tramo, miré exhaustivamente, con prismáticos, toda la zona de la majada de Dureyo y partes altas. Deduje entonces por dónde pudo haber descendido Enciso. Con tiempo por delante y a pesar de lo poco favorable de la climatología, inicié la subida a Dureyo por un senderillo que arranca nada más cruzar el puente de la Jaya en dirección a Bulnes. En media hora en la majada. Aquí ya la senda desaparece en muchos tramos. Tras cruzar un pedrero, hacia el oeste, la cosa se complica. El terreno obliga a trepar por llambrias y breñales y se pone impracticable, al menos en plan tranquilo, idea que presidía mi excursión, porque además iba solo. Busco zona más cómoda y subo casi a plomo hacia la base de los murallones que rematan en lo alto; en Amuesa. Allí vuelvo a encontrar una senda bastante marcada que me lleva a un recorrido curiosísimo y atrayente, con unas pasadas imprevistas y sorprendentes, como la denominada Armadura de Castiello, reforzada artificialmente con unos troncos, por lo estrecho del paso natural. Poco después entro en una zona más abierta y despejada, con abundante hierba y menos roca. Hasta allí me he movido casi siempre en dirección oeste, como hacia Caín. Decido regresar, pues pienso que la placa que busco no puede estar por allí. No hay paredes rocosas propias para la colocación de la placa, de acuerdo con el uso en tales casos. Tratando de hallar un lugar apto para sentarme a comer algo, miré a mi alrededor y de pronto a unos diez metros, por encima de mí, descubrí la tan buscada placa. Razón tenía mi buen amigo Marcelino, de Bulnes, al decirme, días atrás, que era difícil dar con ella hasta no estar muy cerca. Efectivamente así es. Está colocada tan a ras de suelo que a mí en principio me sorprendió. Yo buscaba sobre todo por las paredes rocosas a una altura del suelo de dos metros más o menos.

La placa es de mármol blanco, de unos cincuenta por treinta y cinco centímetros, con la siguiente inscripción: MONTAÑEROS BURGALÉS A SU PRIMER PRESIDENTE ANGEL ENCISO MUERTO EN ESTOS MURALLONES EL 18-09-1932. En la parte superior izquierda hay un escudo con este anagrama: S.A.E. Burgos. Se conserva en muy buen estado y tan solo le falta un pequeño trozo en la parte inferior derecha.

Contento y muy satisfecho, la fotografié varias veces y retorné a Poncebos, no sin antes estudiar el terreno desde el lugar de la placa hasta Amuesa. Me quedaba acuciante el deseo de recorrerlo. Pero uno posee cierta veteranía, no por casualidad. Aquel no era el momento oportuno.

Para rematar la faena, al día siguiente, espléndido y despejado, volví a Poncebos y me fué hasta los Collados. Desde allí comprobé

que con los prismáticos se ve la placa; claro que sin saber, a priori, donde está, será difícil localizarla. Un bulniego, residente ahora en Arenas, me informó de muchos detalles referentes a la zona. Con el permanecí, sentado al borde de la senda un par de horas. ¡Qué gente tan sencilla y tan extraordinaria!

El sábado siguiente, con Victor, volví a Poncebos. Esta vez con ánimo de lograr salir a Amuesa a través de aquellos murallones, situados por encima de la majada de Dureyo. Hasta la placa todo resultó normal, disfrutando mi compañero de lo extraordinario y sorprendente del recorrido de la senda. A partir de allí, las cosas se pusieron más duras. No hay senda marcada. El terreno se torna más agreste y empinado. Paredones infranqueables te cierran el paso. Vueltas y revueltas hasta dar con el sitio para poder proseguir. Hierba larga, brañas y garmas por doquier. Hay que agarrarse y trepar durante un largo trecho. Unos rebecos nos dieron un buen susto al soltar a su paso parte de un nevero que se nos viene encima en varias pellas. Pero todo queda en un sobresalto. Poco a poco nos vamos acercando cada vez más a la salida del murallón. Llegamos a un punto bajo unos altos paredones en que vemos la salida complicada. Por delante un gran nevero y una tajadura que a simple vista nos parece infranqueable. Un contratiempo molesto, porque casi estamos en Amuesa. Por suerte, un estudio detallado de los alrededores nos lleva a descubrir una travesera horizontal, hacia el este, al final de la cual advertimos una senda bien marcada. A partir de aquí todo resultó cómodo y en pocos minutos nos tumbábamos al sol en una colladina, dando vista a los Albos y Cuetos del Trave y Amuesa. ¡Por fin! ¡Ya era hora! Descansamos un buen rato de la tensión sufrida al salvar el tramo de trepada y búsqueda del paso oportuno y satisfechos del éxito aún nos quedan ánimos para acercarnos al Canto Collugos. Luego el retorno a Amuesa y Bulnes para saludar a Guillermína, Marcelina, Rafael..., a todos estos bulniegos a los que nos unen treinta años de amistad sincera. ¡Qué extraordinarias gentes!

Nos entretuvimos demasiado, sin tener en cuenta que Victor tenía una obligación que cumplir en Oviedo. (Pilar la culpa fué mía). A las siete deberíamos estar en Oviedo y el reloj ya señalaba las 16,55. Salimos corriendo de Bulnes y a la siete y cuarto, Victor pudo "pasar lista".

Por si alguno quiere repetir nuestro recorrido, ahí van unos cuanto datos que pueden servir de referencia. Desde el Puente la Jaya a Dureyo, media hora. Otra media hora hasta la placa. Desde aquí hasta salir a Amuesa dos horas menos cinco minutos. Hasta Bulnes, cuarenta minutos más. De Bulnes a la Jaya, veinticinco minutos, pero, ojo, que lo hicimos corriendo. Lo normal sería probablemente el doble. En cuanto al recorrido, advertimos de antemano que es durísimo y difícil a partir del lugar en que está la placa. Además solo existe una pasada que pudiéramos denominar "normal". Por lo que conviene estudiar la zona antes de meterse en la aventura. Hablando "en plata", no es un recorrido recomendable, pero ahí está. Me cuesta creer que, en su día, fuese itinerario habitual para bajar de Amuesa a Poncebos, aunque algunos relatos, poco concretos, desde luego, así parecen indicarlo. No sé, pero aunque Victor y yo lo hemos realizado, creo que una mirada desde la Senda del Cares, puede ser mucho más gráfica y "contundente" que todo lo que podamos deciros. Luego que cada cual tome su decisión.

No concluyeron aquí las andanzas. Una semana más tarde estábamos explorando, cerca de Caín, para descubrir el enlace entre este pueblo y Bulnes por el Collado del Cumbre, Horcado Turonero, Canal de la

Raiz, Piedra Bellida, Collado Cerrado y Amuesa. Las indicaciones de un cainejo no nos sirvieron. La senda que seguimos desde Casielles, poco antes de los túneles próximos a la presa de Caín, nos llevó a la base de unos murallones insalvables, cuando ya habíamos salvado más de mil metros de desnivel. Pero tres días más tarde, el Martes del Bollu, lo aproveché para irme a Caín y desde el Puente de los Rebecos subir por otra senda que me llevó hasta Recidroño.

Fué así. A las 11,30 partía de Caín rumbo al puente de los Rebecos, que cruzo diecisiete minutos más tarde. Aquí, exactamente a la entrada del tunel, comienza la senda. Los primeros metros son de trepada por roca, con algunas picas de hierro hincadas en ella y a las que puedes agarrarte. Un poco más arriba existe un poste de hormigón de un antiguo tendido eléctrico; la senda pasa junto a él. Más arriba de unas rocas, sale un tronco horizontal de árbol y el camino lo toca por la parte superior. Luego se entra en una canal muy estrecha, con fondo de grandes rocas; casi una torrentera. La senda va por la izquierda y más alta. Yo subo un buen trecho por el pedrero, más rápido y cómodo por lo escalonado de las rocas. Mas arriba la canal se abre un poco y concluye en un pequeño circo. Paso a la senda y a las 12,35, alcanzo lo más alto de la canal, desembocando en una amplísima rasa, cubierta de hierba, muy fina en la parte superior. La parte derecha la ocupa un reducido bosque de hayas. La senda cruza pasando por la parte inferior de la rasa, casi en horizontal y hacia el nordeste aproximadamente. Cuando se llega al borde de la rasa se encuentra una laja plana que destaca claramente y que además tiene restos de pintura verde. ¿Cómo habrá llegado allí esta pintura?

Frente a mi tengo un Porru rocoso, con huellas claras de un desprendimiento reciente importante. Antes de llegar a su base la senda ya inicia un ligero descenso y pasa por el mismísimo borde superior de unos altísimos cuevones, que se ven muy bien desde la Senda del Cares. Tan al borde, que el solo mirar al abismo te produce escalofrios. La mínima vacilación o pérdida de equilibrio podría lanzarte al vacío desde una altura casi un centenar de metros o tal vez más. ¡Impresionante! En realidad la fragosidad del terreno que te rodea es apabullante. Confieso, sin rodeos, que, por si acaso crucé por más arriba abandonando la senda en aquel tramo, porque al ser de tierra, si cede el terreno te vas al precipicio sin remedio.

La senda sigue hacia abajo y pronto desaparece totalmente. UN largo espinazo rocoso que viene desde muy arriba, por debajo de la Torre de Recidroño, me cierra el paso hacia la Canal de Ría. Sólo veo dos tajaduras con posibilidad aparente de paso. La más cercana resultó impracticable. La otra, bastante más abajo, sí es viable. Está a 750 mts, según mi altímetro. Bajo por ella y cruzo en horizontal una ladera cubierta de larga hierba y algunas hayas. Pronto estoy al borde de un desplome desde donde domino el fondo de la Canal de Ría. Al frente, bastante lejos, el Horcado Turonero, hasta el que se puede llegar bien desde donde estoy, sin bajar mucho y cruzando horizontalmente las laderas de Ría. Satisfecho con lo visto y teniendo en cuenta que estoy solo, no me atrae nada llegar hasta Turonero para bajar luego por la Canal de la Raíz. Sobre todo porque hace un calor asfixiante. Así que vuelvo a subir hacia Recidroño. Voy siguiendo el borde rocoso del espinazo y más arriba me cuelo por otra tajadura hacia Ría, donde observo un rastro de sendero, probablemente de paso de rebecos, porque es muy corto y vuelve a salir a la rasa de Recidroño.

Tras un rato de descanso, regreso a Cain, satisfecho y contento por haber conocido gran parte de este recorrido, señalado por Boada

en su folleto: Picos de Europa, Macizo Central, prácticamente desconocido por los montañeros y apenas usado ya por los nativos. No me extraña, puesto que con la actual senda del Cares, el ir de Caín a Bulnes por Amuesa es más fácil por la Raíz y Piedra Bellida. Salvo para buscar alguna cabra u oveja perdida no creo que los nativos se aventuren por aquellos parajes. Comprendo también que los montañeros no pisen aquello, dado que no es paso obligado para ir a cumbres o refugios. Pero lo que sí es cierto es que son unas canales asombrosas, impresionantes, bravias y de una belleza sin par. Es otro mundo. Grandioso. Para mí ha sido un logro feliz en mi experiencia montañera.

TANO



HOSPEDERIA DEL PEREGRINO

Real Sitio de Covadonga

Teléfono, 84 60 47



FOTO CINE

Marqués de Teverga,15

teléfono 258096

OVIEDO

ALBERTVILLE 1992

A estas alturas raro será el español que no sepa que los Juegos Olímpicos de 1992 se celebrarán en Barcelona, pero la noticia de que en ese mismo año la Olimpiada de Invierno ha sido concedida a Albertville ha pasado desapercibida excepto entre los esquiadores.

Teniendo en cuenta que esta pequeña población, que hasta 1860 perteneció como toda la Saboya a Italia de la que se separó previo un referendum aplastante, tiene solamente 18.000 habitantes y poco mas de 300 metros de altitud, parece disparatado que haya asumido la formidable tarea de organizar una Olimpiada invernal e incluso que se haya aceptado su candidatura. Pero su excepcional entorno geográfico, las ayudas de todo tipo que recibirá de los Organismos regionales y nacionales y el espíritu emprendedor de los saboyanos dan motivos suficientes para suponer que saldrá airosa de la empresa.

Albertville está situada en la confluencia de los ríos Arly e Isère. El valle de este último, desde Albertville hacia arriba, recibe el nombre de La Tarentaise y alberga numerosas estaciones de esquí donde se desarrollarán las competiciones y se alojarán los deportistas.

Partiendo del col de l'Iseran, que es el extremo superior, el valle desciende en dirección NO en un recorrido de unos 35 km hasta Bourg St-Maurice. En esta cabecera del valle se encuentran las estaciones de Val d'Isère, que posee 50 remontes mecánicos con capacidad para 47000 personas/hora y es esquiable hasta altitudes de 3300 m y, en un valle contiguo, Tignes que es esquiable hasta 3650 m de altitud y tiene 53 remontes y puede dar servicio a 58000 esquiadores por hora. Ambas están intercomunicadas y puede pasarse esquiando de una a otra.

En las proximidades de Bourg St-Maurice, en la ladera izquierda del valle y orientada por lo tanto hacia el N está Les Arcs con 56 remontes que permiten el acceso de 55000 esquiadores por hora hasta 3220 m de altitud. De Bourg St-Maurice sale por la ladera opuesta la carretera que, pasando el Pequeño San Bernardo, comunica con el valle italiano de Aosta. El valle se dobla ahora casi en ángulo recto hacia el SO. Poco después y también en la ladera izquierda está la estación de La Plagne que con 95 remontes posibilita la práctica del esquí hasta altitudes de 3250 m a 83000 esquiadores por hora.

En Moûtiers, a unos 25 km de Bourg St-Maurice, el valle se dobla, esta vez hacia la derecha, recuperando la primitiva dirección NO. Recibe aquí la confluencia, por la izquierda, del valle que conduce el río Doron, originado a partir de otros cuatro valles menores. El mas

occidental es el valle de Belleville, donde están las estaciones de Les Menuires, con 53 remontes para 45000 personas por hora, y Val Thorens, que tiene 34 remontes y una altitud máxima de 3300 m para 30000 deportistas por hora. Contiguo está el valle de Méribel, dotado de 43 accesos mecánicos (43000 esquiadores /hora) y más al E el de Courchevel con 66 remontes que suben hasta 2700 m y facilitan el esquí a 53000 personas por hora. El conjunto de todas estas estaciones se agrupa bajo la denominación común de Les Trois Vallées, permite el paso de unas a otras sin quitarse los esquíes de descenso y forma, al decir de los franceses, el mayor dominio esquiabile del mundo. Entre los medios mecánicos disponibles hay algunos notables como los teleféricos de la Cime Caron en Val Thorens y el de La Saulire en Courchevel cuyas cabinas tienen capacidad para 160 esquiadores cada una.

Desde Moûtiers un nuevo y brusco cambio de dirección nos lleva otra vez en dirección NO hasta Albertville en un recorrido de unos 25 km. Aquí el curso del Isère se curva otra vez hacia el SO que será ya su dirección fundamental hacia Grenoble y Valence donde desaguará en el Ródano.

Existen también otras estaciones más pequeñas, como La Rosière, Valmorel, Pralognan y Peisey-Nancroix en la Tarentaise, además de las existentes en el valle del Arly, de las que la más importante es Megève.

Al lado de estas facilidades para el esquí alpino hay numerosas pistas de esquí de fondo y algunas instalaciones para patinaje en hielo, pero escasean los equipamientos para otras especialidades deportivas como el salto en esquíes, el trineo o las carreras sobre patines.

Todas estas posibilidades deportivas exigen un formidable dispositivo hotelero que, en conjunto, pasa de las 200.000 plazas. El profesorado de las Escuelas de esquí es muy numeroso, baste citar que en Courchevel hay 480 profesores, y no menos de 360 en La Plagne.

Pero, además de completar las instalaciones, actualmente escasas o nulas, para las actividades deportivas que antes señalábamos, donde los saboyanos han de desarrollar un esfuerzo impropio es en las comunicaciones que actualmente son muy deficientes. Aunque hay una línea férrea hasta Bourg St-Maurice y existen aeropuertos de montaña que permiten el despegue y aterrizaje de aviones de mediano tamaño en algunas de las estaciones del valle, es necesario facilitar la llegada a Albertville mediante una autopista, bien desde Montmélian que parece el acceso más fácil por transcurrir horizontalmente a orillas del Isère en un tramo donde el valle es bastante ancho, o bien desde Annecy. El valle de la Tarentaise es estrecho y la coincidencia del río y la vía férrea produce una carretera complicada con multitud de estrechamientos, pasos a nivel, travesías de poblaciones y bifurcaciones que

originan monumentales atascos en los fines de semana o vacaciones. Es difícil que pueda construirse una autopista por este valle pero, aunque se ha hecho mucho en los últimos años para mejorar la carretera, suprimiendo pasos a nivel y mejorando algunos puntos conflictivos, la situación actual no puede continuar y mucho menos para desarrollar allí una Olimpiada. Tanto la carretera que sigue el valle principal como las que conducen a los valles laterales de Courchevel, Val Thorens o Tignes necesitan ser ensanchadas, carriles para vehículos lentos, rectificación de curvas, eliminación de travesías, etc. etc. Y en las estaciones aumento de aparcamientos, estaciones de servicio, mejora de pavimentos, etc. Confiamos en que en los cuatro años que faltan se ponga remedio a estas deficiencias, lo que indudablemente redundará en beneficio de los "turistas" que visitamos esos lugares sin afanes competitivos y con la única ilusión de pasar unos días divertidos.

Pinón.



• Salidas COLECTIVAS •

II

Con el fin de ponernos al día en la información de las salidas colectivas, resumiremos al máximo las reseñas que venimos ofreciendo.

7.6.87. Salida a VEGA REDONDA. Muy mal tiempo, con agua, niebla y viento. Se intentó hacer el Requexón (2.170 m.) sólo uno lo intentó. Las mojaduras fueron considerables. Este día desaparecía en la zona Vegarredonda-Ordiales el niño Germán Quintana. Asisten cincuenta montañeros.

21.6.87 PICO SAN CARLOS (2.212 m.) Se pernocta en Sotres, el viaje se hizo en coches particulares ya que sólo eramos doce los componentes de esta salida. Día espléndido y excursión muy entretenida.

28.6.87. PICO POZUA (1.908 m.). Día extraordinariamente caluroso, algunos calcularon a ojmetro unos 40 grados. La ascensión se comenzó en el mismo alto del puerto del Pontón. En el pico se procedió a colocar una cruz-buzón. Algunos el descenso lo hicieron en plan de travesía hacia la central de Pio-Pio, Oseja de Sajambre. Los asistentes fueron 28. Todo el recorrido se hizo bajo un sol abrasador.

5.7.87. TORRE DE SANTA MARIA DE ENOL (2.478 m.) Salida de fin de semana para pernoctar en Vegarredonda. El sábado debido a una gran tormenta uno de los grupos coge una estupenda mojadura. El Domingo se sube a la Torre de Santa María siendo uno de los componentes la gran montañera María Corzo. Algunos despues de bajar de la cumbre suben al Requexón (2.170 m.) junto con miembros del grupo montañero Civilu. Día estupendo aunque en el descenso asomaba la niebla. La asistencia a esta salida fué de veintidos montañeros.

5-6-7 y 8 DE SEPTIEMBRE. Después del paréntesis veraniego comenzamos nuestra actividad con el Campamenmto Social en tierras de Burón (León). La asistencia se puede considerar de sobresaliente si tenemos en cuenta que asistieron ciento tres acampados. La actividad montañera francamente buena: RICACABIELLOS (1857 m.), PICO PARME (1916 m.) y PICO PANDIAN (2.012 m.). Las actividades en el Campamento fenomenales, compañerismo, familiaridad, humor, ambiente francamente agradable y para colmo un tiempo inmejorable y los vecinos de Burón de lo mejor.

13.9.87 TRAVESIA PUERTO SAN ISIDRO-PUERTO VEGARADA-LA PARAYA. Se comienza a caminar en el alto del puerto del S. Isidro y en suave ascenso llegamos a la llamada Cuerda del Ajo, con todo un rosario de cumbres en su recorrido a las que se sube, PICO LA LOMA (1.916 m.), CRESTAS DEL AJÓ (1946, 1921, 1935 Y 1960 m.), PICO FUENTES (2.022 m.), NOGALES (2.076 m.) y JEJE (2.064 m.). Día radiante de sol y gran visibilidad. Lo peor los aproximadamente diez kilómetros de pista desde Vegarada hasta La Paraya. Los asistentes fueron veinte y como casi siempre allí se encontraba María Corzo.

20.9.87 TRAVESIA SANTA MARIA DEL PUERTO-CAUNEDO. Asistentes veintidós. Sol durante el día y al regreso lluvia, pero ya sin mojadura. Desde el alto del Puerto hacia el PICO POTRACON, los REBEXO y a PEÑA SALGADA (1.978 m.). El descenso por la braña de Valdecuélebre y posteriormente a la de Momián. Algunos suben a Peña Gua. Final de la travesía Caunedo en donde nos espera el bueno de D. Rosendo. Vemos con tristeza como se van perdiendo las típicas cabañas de la zona, bien por derrumbe ó por la aparición de la uralita en sus tejados.

27.9.87.MARCHA REGIONAL DE VETERANOS. Cientos de montañeros de toda Asturias se dan cita. Nuestro Grupo participa con cuarenta y tres montañeros. El día amenazaba lluvia pero hubo suerte y hasta salió algún rayo de Sol. Se inició la marcha en La Huesera, carretera de los Lagos, en dirección al Pico Priena para luego bajar y hacer casi la ruta de Frasinelli hasta Abamia y Corao.

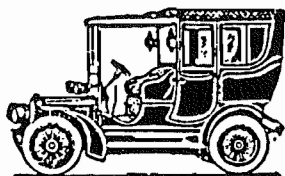
4.10.87 TRAVESIA PTO. LEITARIEGOS-PICO FRAILE (1879 m.)-MONASTEIRO DE HERMO. Travesía esta de no gratos recuerdos ya que la vez anterior que la habíamos hecho la mojadura había sido considerable, como decía alguno "demasié pal cuerpo". En esta ocasión aunque en algunos momentos la lluvia hizo intención de aparecer, el día se portó bien aunque con baja temperatura. La ruta fué la siguiente. Pto. Leitariegos, Brañas de Arriba (1330 m.), Collada de la Laguna Seca (1622 m.) y de aquí al Pico Fraile. El descenso se hace hacia el nacimiento del Rio Narcea y después hacia el Sur a la carretera que conduce a Monasterio de Hermo, aquí nos esperan como siempre nuestros amigos de Autos Vazquez. Asisten a la colectiva cuarenta y cinco montañeros.

18.10.87 TRAVESIA ALTO DEL CAMPILLO (Degaña)-PICO TESO DEL MULAR (1.883 m.)-SISTERNA (Ibias). Esta travesía era un tanto complicada y solo uno de los componentes había estado una vez allí hacia algun tiempo, por lo que de acuerdo con la idea de Faustino se contrató un guía de la zona, buen conocedor y fiel compañero, desde aquí le damos las gracias. Este pico está situado en los confines astur-leoneses, en la zona occidental de la Cordillera Cantabrica, en términos de Ibias. Aquí se encuentra el valle de los cunqueiros, Tablados, Sisterna, El Bao y Rebollar, son los pueblos que dan vida y nombre a este valle. Bonita e interesante esta travesía a la que asistieron cuarenta y cinco vetustos.

25.10.87 TRAVESIA SEGUNDA PARTE DE LA CALZADA ROMANA. PUERTO SAN LORENZO-CUEIRO-DOLIA. iniciamos la marcha en el puerto de San Lorenzo, después de llegar a éste en el autocar, conducido por ese experto del volante y gran amigo David. Del Puerto nos dirigimos hacia Cueiro y de aquí a Dolia por esta magnífica ruta que es la calzada romana. Cuarenta y cinco eramos los componentes.

1.11.87 ASCENSION AL PICO CABEZA DE ARCO (1.602). Buen día se nos presenta a los treinta y dos montañeros que hoy asistimos a esta salida colectiva. Sol y visibilidad es el tiempo que tenemos. Subida desde Caleao por el valle de Xulió y por la majada del mismo nombre a la collada del Arco y a la cumbre. El regreso se hace bajando a la majada del Prendadorín y al desfiladero de los Arrudos, llegando otra vez a Caleao despues de unas seis horas de disfrutar de este bonito paisaje del Concejo de Caso.

En el próximo Boletín intentaremos ponernos "casi" al día.



SERVICIO DE GRUA

TALLERES DE MECANICA
CHAPA, PINTURA EN GENERAL

Gregorio Sánchez

BERMUDEZ DE CASTRO, 90 OVIEDO
Telefono 283538 y 283587

Autos V A Z Q U E Z

Telefonos.

76 62 61
76 6029
76 6226

AUTOCARES de 22 a 56 plazas

EXCURSIONES

RIOSAS -
(OVIEDO)

actos sociales

14



Foto Superior.- Un aspecto de la Extraordinaria Convivencia celebrada en el pueblo de Burón(León) con todos los vecinos del mismo el 10 de Enero de 1.988.

Foto Inferior.- Ganadora afortunada de la Cesta de Navidad sorteada por el Grupo en el momento de la entrega de la misma.-



Es difícil poner una fecha al nacimiento del deporte del montañismo. Para algunos sería el 8 de agosto de 1786, el día en que Jacques Balmat y Michel Paccard alcanzaron por primera vez la cima más alta de la Europa occidental, la del Montblanc. Para otros los comienzos del deporte se consagraron con la ascensión del Cervino en 1865, por el inglés, Edward Whymper. Sea cual sea la fecha exacta, a mediados del siglo pasado se empazaron a fundar los primeros clubs y asociaciones de montañismo, siendo el primero de todos *The Alpine Club*, fundado por tres alpinistas ingleses en 1857. Cinco años después se fundó la primera asociación de alpinismo de un país alpino, el *Oesterreichischer Alpenverein* (Asociación Alpina Austriaca).

En seguida estos clubs y asociaciones se multiplicaron y pronto surgió la idea de equipar las montañas, de facilitar los accesos y de construir refugios. Así se alcanzaba la cumbre en menos tiempo y con menor esfuerzo. La idea fue completamente comprensible. Allí en las montañas existía un mundo de aventura, de belleza, de paz y de tranquilidad. De hecho, entre las bases de fundación del *Oesterreichischer Alpenverein* figuraba el "difundir y ampliar el conocimiento de los Alpes, especialmente de los austriacos, de conseguir que se les ame y de facilitar su acceso". ¿Pero quién, al sentar estas bases hace más de un siglo, podría haber previsto cual sería la realidad de esta tan noble aspiración, una vez puesta en práctica con la ayuda de la tecnología del siglo veinte? Lo cierto es, no obstante, que desde entonces la situación ha cambiado radicalmente, en particular a partir de los años 50 cuando los macizos de Europa central se vieron invadidos por una masa de visitantes cada año mayor, gracias a un mayor poder adquisitivo de las clases medias y bajas, junto con una nueva actitud hacia el viajar. Esta masa ejercía y ejerce una presión importante sobre una Naturaleza francamente frágil y hoy en día se nos plantea un dilema que para nuestros ilustres antepasados habría sido inconcebible - ¿Deberíamos pensar en limitar, de algún modo, el acceso a la montaña?

Entre las primeras personas en España en darse cuenta de las implicaciones de este acercamiento del hombre a la alta montaña fue el Marqués de Villaviciosa, quién en 1918 en su conocida guía a los Picos de Europa escribió: "*Ni en el Naranjo, ni en el Llambrión, ni en la Torre Santa; en cumbre alguna de los Picos de Europa, para nada ha modificado el hombre la gran obra de la Naturaleza...*" mientras sobre los Pireneos observaba que "*Ya ha asomado la piqueta civilizadora por las cumbres del Pirineo central; ya hay cables de acero en el Pic du Midi d'Ossau; ya pasan de veinte los refugios edificadas en la vertiente francesa; tras esto vendrán las Compañías de guías arreglando rutas y clavando pitones de hierro en que amarrar los cables; y luego llegarán los funiculares, esos sacrílegos armatostes, que profanan la excelsa belleza de la montaña, llevando a las cumbres rebaños y rebaños de gentes, la odiosa multitud de beocios atraída sólo por el menú de los hoteles...*"

Por supuesto, el Marqués, como tantos otros alpinistas de su época, practicaba su deporte desde una posición de un enorme privilegio social y nadie en la actualidad admitiría posición social como forma de controlar el impacto negativo del hombre en la montaña. No obstante, la esencia de su mensaje sigue vigente y no es de extrañar que los últimos años hayan sido testigo a una creciente preocupación por la triste situación en que la alta montaña se encuentra en muchos lugares del mundo, especialmente en el Himalaya y en los macizos principales de Europa.

Se podría decir que este interés por la conservación de la montaña se remonta a principios de este siglo cuando en toda Europa, siguiendo el ejemplo norteamericano de finales del siglo anterior, se crearon los primeros parques nacionales. Aquí, gracias a la visión de Pedro Pidal, España fue por delante, constituyéndose los parques nacionales de Covadonga y de Ordesa como el quinto y el sexto en el mundo respectivamente. Pero el presente interés por la defensa del entorno alpino arranca, lamentablemente, desde hace poco tiempo.

Se dió un primer paso en 1972 cuando la ONU organizó la Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Ambiente y publicó el manifiesto titulado "Una Sola Tierra". Fruto de esto fue el simposium de Trento de 1974. Organizado por la Unión Internacional por la Conservación de la Naturaleza en colaboración con la CAI (Club Alpino Italiano), el simposium tuvo como tema de fondo el futuro de los Alpes. Dos años más tarde el Consejo de Europa publicó su "Carta ecológica de las regiones de montaña" que por su contenido

constituyó un importante afirmación de principios, aunque en la práctica propuso pocas acciones concretas a realizar. En realidad la situación general todavía no favorecía más. Palabras como 'ecología' y 'medio ambiente' sonaban a las excentricidades de jóvenes a menudo peludos y barbudos y de moralidad dudosa.

Poco a poco, no obstante, la situación cambiaba y entrando ya en esta década, vemos como la Unión Internacional de las Asociaciones de Alpinismo (UIAA), asociación que agrupa casi la totalidad de los clubs y asociaciones alpinas del mundo, incluida la FEM, se ha decantado claramente en favor de la defensa de la Naturaleza en la alta montaña. Entre sus principios consta el siguiente:

PROTEGER LA NATURALEZA

Nos incumben una serie de responsabilidades en la protección de la naturaleza. Todo lo que hoy nos proporciona goce y salud no debemos dejarlo a nuestros hijos como si fuera un campo devastado. El paisaje alpino es una de las raras regiones donde la naturaleza se encuentra en estado primitivo. Esta "región inculta" debe ser protegida de una supervaloración excesiva, bajo la forma de CAMINOS, FUNICULARES, TRENES, CASAS, CERCADOS, CENTRALES ELECTRICAS, INDUSTRIAS, y otras muestras de civilización generalmente con FINES LUCRATIVOS.

La UIAA vuelve al tema de forma más concreta con su "Declaración de Kathmandu" en la cual constan, entre otros puntos, los siguientes:

- 1) *Existe una necesidad urgente para una protección efectiva del entorno y paisaje de la montaña.*
- 3) *Deben formentarse las acciones destinadas a reducir el impacto negativo de las acciones del hombre.*
- 4) *El patrimonio cultural y la dignidad de la población indígena son inviolables.*
- 5) *Debe promocionarse toda actividad destinada a restaurar y rehabilitar el mundo de la montaña.*

La situación evoluciona. El montañero despierta hacia la responsabilidad que tiene, que tenemos cada uno de nosotros, de impedir que el entorno de la montaña se deteriore más por la razón que sea, responsabilidad que es máxima cuando la acción resulte de la actividad del propio montañero. Con cada pista, camino, edificación o remonte mecánico que se proponga hacer en la montaña, tenemos que cuestionar seriamente si es absolutamente necesario o no, así como evaluar la relación utilidad/impacto.

Esta última postura, por muy drástica que pueda parecer, fue a la que llegaron los que asistieron al Congreso de Biella (Italia) a finales de octubre del año pasado. El congreso fue organizado por el Club Alpino Académico Italiano y la Fundación Sella y patrocinado por el Ministerio de Medio Ambiente italiano. Bajo el lema "MOUNTAIN WILDERNESS", palabras que se refieren a la naturaleza en estado salvaje, los mejores y más conocidos alpinistas y montañeros del mundo se reunieron para "tratar de la urgente necesidad de salvaguardar los valores naturales de la montaña y evitar de inmediato su progresiva degradación."

Después de dos días de conferencias y discusiones los organizadores redactaron un manifiesto resumiendo la situación actual y medidas a tomar. Demasiado largo para citar en su totalidad y refiriéndose a las montañas de todo el mundo, citaremos aquí lo que nos afecta más directamente. Hablando de la degradación de las zonas salvajes el manifiesto afirma que:

"La comunidad de los alpinistas y las asociaciones reconocidas por la misma, han tenido históricamente su responsabilidad en la degradación de la wilderness montaña, tanto en los Alpes como en el resto del mundo. Una responsabilidad que, a pesar de haber sido la mayor parte de las veces indirecta o involuntaria, no resulta menos condenable. La indiferencia, la ignorancia y la insensibilidad ya no son justificables."

El manifiesto sigue con unas observaciones sobre la masificación de la montaña:

"El deseo - teóricamente comprensible - de convertir al mayor número posible de personas a la práctica de la montaña, facilitándoles el acercamiento, ha desencadenado un proceso de peligrosa masificación. Para hacer frente a la creciente demanda que aquí se deriva se ha recurrido a la apertura de nuevos refugios, a la ampliación de los existentes, a la creación de 'vie ferrate' y de otras invitaciones al consumo. Pero esta política tiene graves errores de valoración. Este enfoque descuida los valores de la 'wilderness' - y de la soledad que la caracteriza - puntos claves e irrenunciabiles de la calidad del alpinismo."

Sobre los remontes mecánicos en la montaña el manifiesto adopta una postura claramente en contra:

"La 'wilderness' es también gravemente comprometida por la penetración de los medios de transporte mecánico. deberían estar prohibidos tanto el uso de medios aéreos para depositar turistas y esquiadores a grandes alturas, como la construcción de nuevos teleféricos que alcanzan cumbres, gargantas, glaciares, para conectar valles o que puedan en cualquier caso degradar el atractivo ambiental y el esfuerzo alpinístico de las zonas afectadas por dichas instalaciones."

Estas declaraciones podrían parecer un tanto alarmistas a primera vista, pero reflejan más que una postura extrema por parte de sus autores, una preocupación enorme por el futuro de la montaña. Si las consideramos alarmistas, hemos de concluir que lo son también los 21 grandes alpinistas que firmaron el manifiesto, entre los cuales figuran Patrick Gabarrou, Reinhold Messner, Kurt Diemberger, Chris Bonington y Jordi Pons, este último en nombre de la FEM. Además, su actuación no queda limitada a palabras. Entre los primeros objetivos que el movimiento "Mountain Wilderness" se ha planteado consta el desmantelamiento de teleférico que cruza el Valle Blanco en el macizo del Montblanc - el teleférico más alto y más costoso de Europa.

Afortunadamente, en España, y especialmente aquí en el norte de España, nos encontramos en una posición de cierto privilegio. Al no apuntarnos a la carrera Europea por mecanizar y masificar las montañas, gozamos de bastantes zonas que todavía presentan un estado relativamente virgen. Con conservarlas en este estado podemos adelantar a nuestros vecinos en asuntos de protección de la naturaleza, al igual que ya lo hicimos a principios de siglo al crearse los parques nacionales antes mencionados. La oportunidad y la responsabilidad de hacer algo para generaciones venideras se nos presenta y debemos actuar en consecuencia. *"La indiferencia, la ignorancia y la insensibilidad, ya no son justificables."*

Robin

UBIÑA-VESTIR

**PRIMAVERA: gran colección
trajes, americanas, pantalones,
camisas, etc.**

visítenos

**Avda. Pumarín, 28
Oviedo**

morēs
REPROGRAFIA

Copiadora Laser en Color

Precio Din A-4 150 Pts.
Din A-3 250 "

VIADUCTO MARQUINA, 7, BAJO
TELEFONO 25 58 81
33004 OVIEDO

Noticiario

El 16 de Enero fallecia nuestro querido amigo y compañero de fatigas y durante muchos años socio de este Grupo, Antonio Gonzalez Pena. Descanse en paz quien con nosotros compartió largas caminatas por los senderos de nuestras queridas montañas. Desde estas páginas damos el más sentido pésame a sus familiares.

- - - - -

El día 24 de Marzo se cumplen cuarenta y cinco años de la fundación del Grupo. Durante la celebración de las Bodas de Plata, algunos de los actos celebrados fueron de auténtica categoría. Estamos a cinco años vista para la celebración de las BODAS DE ORO, hay que preparar con tiempo los actos a celebrar, entre ellos la Marcha Nacional de Veteranos. No podemos dormirnos.

- - - - -

La afortunada ganadora de la CESTONA DE NAVIDAD sorteada el pasado 21 de Diciembre fué la socio de este Grupo, Rufina Herrero. Enhorabuena Fina.

- - - - -

CONVOCATORIA

Se convoca a JUNTA GENERAL ORDINARIA para el día 12 de Abril de 1988, a las diecinueve treinta horas en única convocatoria y a JUNTA GENERAL EXTRAORDINARIA el mismo día a las veinte treinta horas, también en única convocatoria, en el Salón de Actos de la Obra Social y Cultural de la Caja de Ahorros de Asturias, plaza de la Escandalera, para tratar los siguientes asuntos:

JUNTA ORDINARIA - ORDEN DEL DIA

- 1º Lectura del Acta anterior.
- 2º Memoria de actividades.
- 3º Estado de cuentas.
- 4º Ruegos y preguntas.

JUNTA EXTRAORDINARIA - ORDEN DEL DIA

Primero y único asunto: Votación para elegir la Junta Electoral para la elección de Presidente.

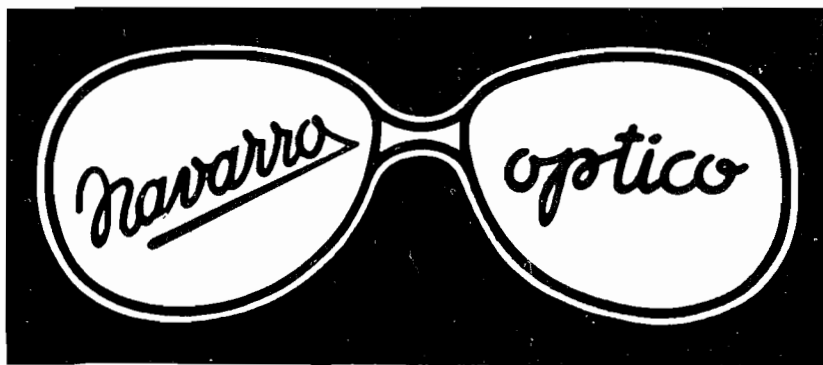
En Oviedo, a 1 de Marzo de mil novecientos ochenta y ocho. El Presidente. Fdo: Pedro Corrales Arango.

OVIEDO

GIJON

AVILES

NAVIA



SAMA

MIERES

LEON

MADRID

AGUA MINERAL
FUENSANTA



El agua mineral de Asturias

Hoy sus hijos crecen, pronto harán
sus propios planes: estudiar, trabajar,
empezar. Para que consigan llevarlos a cabo,
la Caja le propone que no deje para mañana
lo que pueda ahorrar hoy.

DEJELES PARA MAÑANA LO QUE PUEDA AHORRAR HOY.

ASI ES EL CRECIPLAN

Muy sencillo: puede iniciarlo
desde 2.000 ptas. al mes.

Muy interesante: porque obtiene, además
de un interés del 7,5%, bonificaciones a los 10 años
y al vencimiento del plan. También consigue
financiación ventajosa para la realización de sus
proyectos futuros, regalos y participación en
numerosos sorteos.

Muy seguro: porque tiene toda la garantía de la
Caja y, además, un seguro de vida gratis.



CRECIPLAN
Plan del futuro de sus hijos



Caja de Ahorros de Asturias

La Caja con la gente que crece